LITORALPRESS

Fecha: 22-06-2025
Medio: La Estrella de Chiloé
Supl. : La Estrella de Chiloé - Edición Especial
Tipo: Noticia general
Título: "La sostenibilidad universitaria no solo se gestiona, se vive en comunidad"

Pág. : 10
Cm2: 285,3
VPE: $ 176.042

Tiraje: 2.800
Lectoría: 8.400
Favorabilidad: No Definida

ENTREVISTA. MÓNICA ALMONACID, jefa de Sustentabilidad UACh:

"La sostenibilidad universitaria no solo se gestiona, se vive en comunidad"

La directiva abordó el rol de las universidades en la transformación sostenible, la importancia de los reportes de sostenibilidad como hoja de ruta y los desafíos que enfrenta la academia.

Mónica, ¿cómo ha contribuido el reporte de sostenibilidad de la UACh a definir una hoja de ruta clara en materia ambiental y social dentro de la universidad?

Nosotros contamos con un reporte llamado Recies, una herramienta creada por la Red Campus Sustentable que reúne a más de 40 instituciones de educación superior en Chile y el extranjero. Esta herramienta permite evaluar y al mismo tiempo trazar un camino claro en sostenibilidad universitaria, abarcando cinco categorías: gobernanza, cultura sustentable, academia, gestión de campus y vinculación con el medio.

No solo nos ayuda a "sacar una foto" del estado actual de la UACh en temas socioambientales, sino también a identificar brechas y definir cómo avanzar. De esta forma, cada área de la universidad puede reconocer su rol dentro de este compromiso transversal con la sustentabilidad.

¿Por qué considera importante que las instituciones elaboren este tipo de reportes y cómo pueden convertirse en una herramienta real de transformación?

Existe una premisa clave: lo que no se mide, no se puede gestionar. Los reportes permiten tomar decisiones con base en datos concretos. Por ejemplo, medir la huella de carbono institucional permite saber cuánto estamos contribuyendo al cambio climático y qué acciones implementar para reducir ese impacto.

Lo mismo aplica en otros ámbitos como el diagnóstico de género o de situaciones de discriminación. Estas herramientas no solo permiten evaluarse, sino también planificar acciones efectivas y sostenibles. Son, sin duda, una herramienta estratégica para generar cambios reales dentro de cualquier organización.

¿Qué valor tienen pequeñas acciones, como campañas de arborización o educación ambiental, en la construcción de una cultura más sostenible?

Tienen un valor enorme. Muchas veces se subestima el impacto de las pequeñas decisiones diarias, pero cuando son miles de personas tomando decisiones más conscientes –como reducir el consumo de plásticos o participar en campañas de arborización– el efecto colectivo es significativo.

En la UACh, por ejemplo, realizamos una exitosa campaña de arborización con apoyo de Conaf Los Ríos. Se inscribieron rápidamente para adoptar los 250 arbolitos disponibles. Esto no solo es educación ambiental, es también hacerse cargo de un ser vivo y comprometerse con el entorno.

¿Cómo pueden las universidades y otras organizaciones medir y gestionar su impacto ambiental de forma más efectiva y transparente?

Los reportes de sostenibilidad son una de las herramientas más completas para ello. Existen estándares internacionales como el GRI que permiten a las instituciones medir aspectos como el uso de agua, energía, movilidad, y más.

Lo importante es tener claridad sobre cómo se están utilizando los recursos y cuál es la contribución o impacto que se está generando. Además, estos reportes funcionan como una línea base para seguir el progreso a lo largo del tiempo, permitiendo ver avances año a año.

¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta hoy la Universidad Austral para seguir avanzando hacia una institución más sostenible e integrada con su territorio?

Si bien estamos en un buen pie, todavía existen desafíos importantes. Uno de ellos es integrar la sustentabilidad de forma más sistemática en la academia. Aún falta, por ejemplo, implementar un curso transversal de sustentabilidad para pregrado y posgrado.

También debemos avanzar en cultura institucional con programas de buenas prácticas en oficinas, y en gestión de campus, particularmente en carbono neutralidad. Tenemos el proyecto diseñado, ahora necesitamos ejecutarlo. El compromiso institucional está, y eso es una base sólida para seguir avanzando, pero como siempre, se requiere voluntad, recursos y acción coordinada.